

EL CALLEJÓN DE PADURA, ACTUAL CALLE ALMIRANTE LATORRE

NACIÓ COMO EL ÚNICO CAMINO POR EL CUAL SE SALÍA DE SANTIAGO HACIA VALPARAÍSO, VÍA MELIPILLA Y CASABLANCA. EN EL SIGLO XIX PASÓ POR DIVERSOS NOMBRES HASTA LLEGAR AL DE “ALMIRANTE LATORRE”, EN HONOR DE ESE DISTINGUIDO MARINO, HÉROE DEL COMBATE NAVAL DE ANGAMOS EN LA GUERRA DEL PACÍFICO.

Por Sergio Martínez Baeza

Entre 1560 y 1580, el brazo sur del río Mapocho se secó y su lecho quedó convertido en una hondonada que recibió el nombre de “Cañada”, que era la expresión que los españoles daban a tales depresiones del terreno. En toda su extensión fue, entonces, un sucio y pedregoso lugar, lleno de cascajales y gredas endurecidas, con aspecto miserable.

Los habitantes de la ciudad acostumbraron arrojar en la Cañada sus desperdicios, convirtiéndolo en basural, y esta situación se mantuvo por muchos años. Con el tiempo, la Cañada adquirió una larga extensión de oriente a poniente, que sobrepasa los linderos tradicionales de la ciudad. Al sector oriente se le llamó “Cañada del Carmen” por pasar frente al convento de las monjas carmelitas. Al sector central se le designó con el nombre de “Cañada de San Francisco”, por la iglesia y convento franciscano. Hacia el poniente se le llamó “Cañada de San Lázaro”, por la Iglesia de ese nombre. Y, en su extremo, tomó las nominaciones de “Cañada de Saravia” y “Cañada de Portales”, por la chacra que fuera de García de Cáceres y después de sus descendientes, los Bravo de Saravia y Portales.

Los padres jesuitas, que tenían en estos últimos sectores su Noviciado de San Borja, entre el callejón de Ugarte (después calle San Ignacio) y el Callejón de Padura (Almirante Latorre), hicieron plantaciones de sauces en la Cañada, en una extensión de cuatro cuadras, mejorando su aspecto. Otro tanto se había hecho en la “Cañada de San Francisco”, con el plantío de álamos, lo que terminó por dar al viejo basural de la ciudad el nombre de “Alameda”. Al aumentar el tráfico, se hicieron en ella calzadas y siguió prosperando hasta ser hoy la arteria principal de nuestra capital.

Hacia el sur de la Cañada sólo había, en este sector, desde los tiempos de la Conquista, un modesto callejón llamado primero “Camino a Tango o Camino Real de Carretas que van al Mar”, por

ser el único por el cual se salía de Santiago hacia Valparaíso, vía Melipilla y Casablanca. Después pasó a llamarse “Callejón de Padura”, en razón de tener su chacra allí el capitán de milicias don Martín de Padura. Siendo ésta la vía más corta para llegar al campo de Batalla de Maipú, fue el camino que tomó el Director Supremo don Bernardo O’Higgins el 5 de abril de 1818 con un corto destacamento, para llegar al término de la jornada y dar su histórico abrazo al general San Martín.

En la sección final de la Cañada se encontraban, hacia el sur, las chacras de los señores Ovalle y Montt Albano, entre el Callejón de Padura y la actual calle Carrera. Estas chacras se fueron loteando a partir de 1850, dando vida a un sector de la ciudad perfectamente urbano con manzanas bien delineadas y con calles rectas.

En 1872, aledaña al Callejón de Padura, hacia el oriente, se encontraba ya establecida la población Ovalle- Montt Albano; y hacia el poniente, la Población Tagle-Montt Albano, que llegaba hasta la Avenida Exposición. Además, los padres franceses también lotearon algunos terrenos en este sector. Eran aún poblaciones separadas del sector urbano de la ciudad, por las quintas rurales de los señores Enrique Meiggs y Francisco de Paula Echaurren, que muy pronto serían parceladas para formar un hermoso y regular conjunto poblacional.

El Callejón de Padura, antiguo camino hacia la costa, conservó su nombre hasta que bajo el gobierno de Bulnes se adquirieron los terrenos para trazar un campo de ejercicios militares, más al sur, próximos al Zanjón de la Aguada. No estando aún abierta la actual Avda. del Ejército, el Callejón de Padura pasó a llamarse “Calle del Campo de Marte”, por dar acceso a ese recinto castrense. También, durante la República, recibió el nombre de “Calle Simón Bolívar” y, finalmente, el de “Almirante Latorre”, en honor de ese distinguido marino, héroe de del Combate Naval de Angamos, en la Guerra del Pacífico.